

Consideraciones sobre el desarrollo de la literatura pesimista egipcia en el Reino Medio

Pablo Martín Rosell

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación,
Universidad Nacional de La Plata. Argentina
pablomartinrosell@yahoo.com.ar

Resumen

Durante el Reino Medio egipcio asistiremos al desarrollo de la denominada literatura pesimista, única por su contenido y sus mensajes, que se caracterizó por mostrar un mundo en caos, donde los ideales, los valores y las representaciones del orden en la tierra se encontraban alterados. Fueron los primeros textos que plantearon una visión alterada del orden, con el objetivo de mostrar cómo sería la vida sin un Estado fuerte que ordene y organice a la sociedad. Se analizarán obras como las *Admoniciones de Ipuwer*, *la Disputa de un hombre con su ba*, *la Profecía de Neferty* y las *Lamentaciones de Khakheperresnebu*.

Palabras claves: Literatura pesimista – Primer Período Intermedio – Reino Medio

Considerations on the development of Egyptian pessimistic literature in the Middle Kingdom

Summary

We will consider the development of the so-called Pessimistic Literature, unique due to its content and its messages, was characterized by showing a chaotic world where ideals, values and Earth's order were altered. We witness the first texts that set out a distorted view of the order in order to show what life would be like without a strong State that orders and organizes society as a whole. We are going to study *The Admonitions of Ipuwer*, *The Dispute of a man with his ba*, *The Prophecy of Neferty* and *The Lamentations of Khakheperresnebu*.

Keywords: Pessimistic Literature – First Intermediate Period – Middle Kingdom



La clase gobernante del Reino Medio egipcio (1980-1630 a.C.)¹ se caracterizó por buscar una legitimación frente al caos pasado que significó para la memoria estatal egipcia el Primer Período Intermedio (2130-1980 a.C.) (Assmann, 2005: 107 y 133). En este contexto, una de las herramientas que la clase dirigente encontraría para tal fin fue el desarrollo de una literatura con connotados objetivos políticos que lograrse transmitir ciertos mensajes de legitimación a la par que plasmar un ideal de sociedad.

En este sentido, en este trabajo centraremos nuestro análisis en la literatura pesimista, cuya característica esencial será la de mostrar el desorden y el caos en sus múltiples manifestaciones con el objetivo de recordar un pasado oscuro frente a un presente que necesitaba ser legitimado.

De esta manera, a partir del estudio de textos pesimistas que aluden al Primer Período Intermedio como: **las Admoniciones de Ipuwer**,² **la Disputa de un hombre consuba**,³ **la Profecía de Neferty**⁴ y **las Lamentaciones de Khakheperresnebu**⁵ plantaremos algunas consideraciones sobre qué se entiende por la literatura pesimista egipcia, para poder centrarnos luego en los mensajes que dicha literatura buscaba transmitir.

El desarrollo de la literatura pesimista

La literatura egipcia se desarrollará en el Reino Medio de manera notable, a tal punto que esta época será considerada en el futuro como un período clásico en el surgimiento y desarrollo de dicho arte (Wildung, 2003: 61).⁶ Ahora bien, en el marco de este desarrollo literario, surgirá un tipo especial de literatura, única

¹ La cronología usada en este trabajo es tomada de Murnane (1995: 712-714).

² Se encuentran preservadas en el Museo Nacional de Antigüedades de Leiden (Holanda), en el anverso del Papiro Leiden I 344 (Gardiner, 1909: 1; Enmarch, 2005: 1). Si bien dicho papiro es de época ramésida (dinastía XIX) (Enmarch, 2005: 10), el estilo y la escritura del mismo sugiere que se trata de una copia de un manuscrito elaborado en el Reino Medio (Parkinson 1991a: 61).

³ El Papiro Berlín 3024, un manuscrito de la dinastía XII, es la única copia de este relato (Lichtheim, 1973: 163; Parkinson, 1991b: 113).

⁴ Esta obra habría sido elaborada a inicios de la dinastía XII (Parkinson 1998: 131). Sin embargo, recientemente su datación ha sido escenario de controversias y debates dado que han aparecido estudios que datan su redacción original para el Imperio Nuevo (Gnirs 2006: 207-265). Se encuentra preservada en el Papiro Leningrado 1116B, procedente de la dinastía XVIII, en dos tablillas escritas de la misma época y en numerosas ostraca de época ramésida (Lichtheim, 1973: 139).

⁵ Conservadas en una tablilla escrita (BM 5645) en el Museo Británico. Si bien dicha tablilla es de la dinastía XVIII, el texto habría sido redactada originalmente durante el Reino Medio (Lichtheim, 1973: 145; Parkinson, 1991b: 111).

⁶ En coincidencia con la opinión de Wolfram Grajetzki (2006: 1), quien en un estudio reciente sobre el Reino Medio egipcio, sostuvo cómo para los antiguos egipcios dicho período habría sido considerado como una etapa clásica de la literatura, el arte y la historia.

por sus mensajes y contenidos pesimistas, que contrastará notoriamente con la mirada optimista de la vida que el egipcio poseía de su mundo. De hecho, en ningún otro período de la historia egipcia antigua encontraremos referencia a este tipo de textos que se destacan por su actitud negativa, crítica y pesimista de los valores políticos, sociales y culturales egipcios.⁷ Es así como se deriva el problema de indagar sobre el origen, su función y el contexto de elaboración que la hicieron única en su estilo. En otras palabras, ¿por qué surge una serie de textos pesimistas? ¿Por qué este tipo de literatura se produjo únicamente en esta época?

Concebida como una institución definida y creada por su cultura (Parkinson, 1998: 3), la literatura es pues el reflejo de ciertos procesos socio-históricos que determinan la cultura de una sociedad. Así, la literatura toma del mundo real su inspiración, creando a partir de ella una nueva realidad imaginaria que se encuentra en permanente diálogo con la realidad objetiva (De Aguiar e Silva, 1982: 18).

En este sentido, el Reino Medio egipcio fue una época de reorganización político social luego de los procesos que confluyeron en la primera crisis de la unidad estatal, ocurridos durante el Primer Período Intermedio.⁸ En aras de caracterizar brevemente a dicho período, diremos que fue una época en la cual el poder central desapareció. La unidad del Estado faraónico deviene en una atomización del poder político en manos de los nomarcas, los gobernantes locales de los territorios en los que estaba dividido el antiguo Egipto. En medio de luchas civiles y sociales, el país se divide y el poder del faraón junto con sus atribuciones, derechos y obligaciones, es apropiado por los nomarcas y jefes locales. Producto de esta crisis, la mentalidad egipcia atraviesa una serie de convulsiones y replanteos que dejan sus huellas en las creaciones culturales del Reino Medio (Serrano Delgado, 2006: 274).

En su camino, los faraones de la dinastía XII, encargados de reunificar y fortalecer al Estado egipcio, observaron con admiración los ideales de las primeras dinastías egipcias a las cuales intentaron emular (Assmann, 1995: 28).

⁷ La única fuente que se podría asemejar a este estilo literario en época posterior (Tercer Período Intermedio 1075-656 a. C.) sería la denominada Carta literaria del Papiro Moscú 127 (Assmann, 2005: 136).

⁸ El Primer Período Intermedio fue la primera crisis de unidad política social e ideológica a la cual el Estado egipcio debió enfrentarse. Generalmente visto por los primeros historiadores como una época oscura en la historia del antiguo Egipto, debido a la escasez de fuentes, lo cierto es que, hoy en día, los nuevos hallazgos arqueológicos y las nuevas interpretaciones de las mismas, no hacen más que matizar esta idea (Serrano Delgado, 1992: 12). Es así como dicha época se presenta ante nuestra mirada como un período dinámico de gran vitalidad, continuador de las tradiciones egipcias del Reino Antiguo y cuyas características político-sociales serán claves en la futura reconstrucción estatal y social del Reino Medio (Moreno García, 2004: 300).

Junto con esa fascinación por el pasado lejano, construyeron la imagen caótica del Primer Período Intermedio, que quedó reflejada en varias obras de la literatura pesimista, con un connotado objetivo político, que fue el de recordar un pasado reciente, oscuro y caótico con fines legitimadores para su presente (Assmann, 2005: 107 y 133). Como señala Juan Carlos Moreno García (2004: 14), aquellas obras de la literatura cuyo tema central era la lamentación, más que ser una fuente histórica para la reconstrucción de los sucesos acaecidos a fines del Reino Antiguo (2695-2190 a.C.) y durante todo el Primer Período Intermedio, serían una construcción ideológica de los soberanos tebanos del Reino Medio, con el objetivo de legitimar y consolidar su poder. En este sentido, es notable el aporte teórico que nos brinda György Lukács para pensar el problema de la construcción de una ideología pesimista con fines legitimadores. Este autor señala que a lo largo de la historia, en épocas de crisis y decadencia de la propia clase productora de ideología, se produciría una ideología pesimista de la desesperación, que llevaría mediante una falsa conciencia, disfrazada bajo una forma demagógica de ocultamiento y poetización, a una defensa más brutal de la explotación (Lukács, 2007: 33-34).

Sin duda alguna, esto es lo que habría sucedido en Egipto durante el Reino Medio, cuando la clase dirigente, ávida por legitimarse en el poder, necesitó recordar al Primer Período Intermedio. Es así como la misión primordial de sus soberanos fue la de dotar al Estado reunificado de una ideología que legitimase al nuevo orden político y social. En palabras de Barry Kemp (1996: 28), la ideología podría definirse como un conjunto de ideas mediante las cuales una sociedad se ve y se define a sí misma y al mundo que la rodea. La refundación del Estado egipcio necesitaba pues de una ideología que basada en los principios del Reino Antiguo –la época dorada hasta entonces del Estado faraónico –sustentara el consenso y el poder de las clases regias.

En este sentido, como señala José Manuel Galán (2004: 39) en relación con la concepción del tiempo egipcio, el uso del pasado podía ser interpretado bien como un pasado lejano, remoto y dorado o como un tiempo susceptible de ser mejorado por el presente. Lo cierto es que, tanto si se tratase de un pasado remoto dorado como de un pasado reciente y oscuro, los egipcios necesitaron mirar hacia atrás para poder comprender mejor y legitimar su presente (Galán, 2004: 43).

En este contexto, se desarrolla un progreso cultural notable (Assmann, 2005: 147) ligado al surgimiento de la literatura como una herramienta para la transmisión y reproducción de valores, ideas y mensajes por parte del Estado. Nos encontramos pues, frente a una literatura con un fuerte contenido político que habría sido elaborada, posiblemente desde el Estado o desde ciertos sectores culturales de la elite, para reconstruir su ideología y actuar como norma socio-

cultural.⁹ Estamos en presencia de la aparición de una **literatura planificada o dirigida** es decir, una literatura que se encuentra al servicio de los ideales e intereses de un poder político (De Aguiá e Silva, 1982: 87-91).

Esta literatura que se desarrollará en el Reino Medio, puede ser dividida por sus características y estilos en diferentes géneros o tipos (Parkinson, 1991b: 92; 1996b: 297, 302-303; 2002: 32-36). Ahora bien, definir y a su vez catalogar a la literatura egipcia dentro de las concepciones modernas de género y teoría literaria, es un debate que aun no está del todo resuelto. En un reciente estudio, Steve Vinson (2004) pasa revista sobre esta cuestión y brinda un acercamiento a la problemática del género para la literatura egipcia. Es así como tomando prestada una definición de género de Adena Rosmarin, Vinson (2004: 37) plantea la cuestión de los géneros en la literatura egipcia en base a la intertextualidad¹⁰ que presentan las obras literarias de un mismo período.

De esta manera, surgen por primera vez una serie de textos pertenecientes a un tipo de literatura conocida bajo el nombre de literatura didáctica o literatura sapiencial (Simpson, 1973: 5-7; Lichtheim, 1973: 134-135 y 211; 1996: 243; Parkinson, 1996b: 303; 1998: 3; 2002: 109-111; Allen, 2000: 258-260 y Quirke, 2004: 24). Los textos sapienciales o literatura didáctica incluyen una serie de obras relacionadas con el mantenimiento del orden cósmico, proverbios, instrucciones, enseñanzas, discursos y diálogos en los cuales se busca plasmar un ideal de sociedad (Holm, 2005: 261). La presencia, el mantenimiento y la ausencia de Maat¹¹ en la vida y en la sociedad son los temas que esta serie de textos comparten entre sí (Allen, 2000: 260).

En base a su estilo y características, pueden realizarse una serie de subdivisiones. Pese a las diferentes catalogaciones realizadas por diversos estudiosos, lo cierto es que poseemos en líneas generales dos tipos de textos sapienciales: enseñanzas o instrucciones y discursos reflexivos o lamentaciones.

Las enseñanzas o instrucciones, conocidas con el nombre egipcio de  sbAyt, son las obras más comunes de la literatura egipcia

⁹ Una obra pionera sobre los estrechos lazos entre literatura y política en el Reino Medio fue *Littérature et politique dans l'Égypte de la XII^e dynastie*, realizada por Georges Posener (1956). En dicho trabajo, el autor analiza cuatro textos literarios pertenecientes a la dinastía XII (*La Profecía de Neferti, las Instrucciones de Amenemhat, las Aventuras de Sinuhe y las Instrucciones de Lealtad*) con la intención de marcar las estrechas funciones políticas que dichas obras habrían tenido para su contexto (Wilson, 1957: 275).

¹⁰ El concepto de intertextualidad, tomado de la teoría literaria post estructuralista implica la existencia de los textos en un universo de textos más amplios con los que se relaciona e interactúa (Loprieno, 1996: 51). Por intertextualidad, aquí pues se hace mención a la posibilidad de relacionar los vínculos y temas en común que ciertos textos literarios poseen entre sí a la hora de ser catalogados como un género literario (Vinson, 2004: 37).

¹¹ Maat personifica los valores de la verdad, el orden y la justicia en el Antiguo Egipto.

del Reino Medio (Allen, 2000: 258). En ellas, un padre o un personaje de alto rango (rey o funcionario) aconsejan, instruyen o enseñan a un hijo o individuo los valores correctos de la vida y/o la realeza. Son máximas para el mantenimiento del orden social.¹²

Por su parte, los discursos reflexivos o lamentaciones, conocidos en egipcio clásico como  **mdt**, son textos cuya función es mostrar el desorden y el caos, en sus múltiples manifestaciones, producido por la ausencia de Maat en la tierra (Allen, 2000: 260). Su argumento, pues, no es otro más que la descripción del caos en donde el orden se encuentra alterado (Lichtheim, 1996: 249).

Es así como tales textos describen por primera y única vez en la historia de Egipto situaciones límites jamás antes pensadas. En ellos, se cuestiona el orden político y social, se narran rebeliones y revoluciones sociales que afectan al Estado, los valores tradicionales egipcios son cuestionados y se pone incluso en tela de juicio la creencia de la vida en el Mas Allá. Como señaló John Wilson (1953: 164), la característica en común que comparten estos textos, es la de presentar una sensación de desazón y angustia ante el estado afflictivo en el que se encuentra Egipto. Asociados a un tono pesimista –de allí que se hable de ellos también como literatura pesimista (Simpson, 1973: 7) –estos textos reflejan, generalmente, el recuerdo que la clase política del Reino Medio tenía y necesitaba del Primer Período Intermedio (Rosell, 2009). Claramente, pues, estos textos de disputa y lamentación, además de pertenecer a un mismo género,¹³ compartían un recuerdo oscuro, caótico y desordenado del Primer Período Intermedio (Rosell, 2009; Assmann, 2005: 106-107).

Ahora bien, esta literatura pesimista en donde se presenta una imagen negativa de la sociedad, una alteración del orden y los valores tradicionales, contrastará claramente con los mensajes transmitidos por las instrucciones o enseñanzas, en las cuales se exhorta a aceptar el orden y a respetar las tradiciones y jerarquías sociales (Moreno García, 2004: 272). Sin embargo, no por ello deben ser consideradas como obras **subversivas**, como discursos contra las normas oficiales, dado que al ser elaboraciones culturales producidas dentro del mismo ámbito estatal, generalmente terminan reafirmando el status quo (Parkinson, 1999: 71). En este sentido, Juan Francisco Coletta (en prensa) señala cómo por medio de mecanismos controlados en donde se representan situaciones en las cuales el orden social y los valores se encuentran invertidos, es posible reforzar y mantener un orden y un poder político.¹⁴ Es así como por medio del caos, la

¹²Entre las enseñanzas o instrucciones se destacan: las **Instrucciones para Merikare**, las **Instrucciones de Ptahotep**, las **Instrucciones de Amenemhat**, y las **Instrucciones de Lealtad**, entre otras.

¹³ En base al contenido común que comparten dichas obras más que en cuanto a su estructura.

¹⁴ De manera similar a como Lukács (2007: 33-34) lo había señalado para la formación de una ideología de la desesperación.

subversión del orden y los valores sociales y políticos, se reafirma y se alecciona sobre el normal funcionamiento de las cosas (Coletta, en prensa).

De esta manera, en coincidencia con la opinión de Juan Carlos Moreno García (2004: 273), consideramos que las obras de literatura pesimista son una elaboración cultural del Reino Medio que se complementa con las enseñanzas, actuando ambas como herramientas ideológicas de legitimación política.

Expresiones del pesimismo en los textos pesimistas

Una serie de textos pueden ser catalogados como fieles exponentes de esta literatura pesimista, en base a sus mensajes, expresiones y descripciones. Dichas obras son: *las Admoniciones de Ipuwer*, *la Disputa de un hombre con su ba*, *la Profecía de Neferty*¹⁵ y *las Lamentaciones de Khakheperresnebu*.

*Las Admoniciones de Ipuwer*¹⁶ relatan una serie de sucesos caóticos que sin duda alguna están haciendo referencia a una etapa oscura, relacionada claramente con el recuerdo de un pasado reciente. En ellas un sabio egipcio, llamado Ipuwer, se presenta ante la corte de un faraón para reprocharle por los males que está viviendo la sociedad y la tierra egipcia.¹⁷ En su descripción, muestra un país en donde el orden es alterado drásticamente por una revolución social,¹⁸ los ricos se hacen pobres al ser despojados de sus bienes por parte de los sectores populares que estarían encabezando dicha revolución, los pobres se enriquecen, los extranjeros se convierten en egipcios, penetrando por la frontera del Delta y asolando a la población del lugar, los nomos son devastados y la anarquía social,

¹⁵ Si bien posee un carácter profético en donde se anuncia luego de una serie de desastres un final “feliz”, las descripciones de los sucesos caóticos que en ella se relatan están en plena coincidencia con los textos pesimistas.

¹⁶ El primer análisis literario del texto, junto con su traducción, fue realizado por Alan Gardiner (1909), en su obra *The Admonitions of an Egyptian Sage, from a Hieratic Papyrus in Leiden (Pap. Leiden 344 recto)*. Se destacan a su vez las traducciones y análisis de Raymond Faulkner (1964 y 1965), Miriam Lichtheim (1973: 149-163); Wolfgang Helck (1995); Richard Parkinson (1998: 166-199 y 2002: 204-216) y Stephen Quirke (2004: 140-150). De reciente aparición, los trabajos de Roland Enmarch (2005 y 2008), realizan una nueva lectura y traducción de *las Admoniciones de Ipuwer*, enfocándose en cuestiones tales como su fecha de elaboración, su historicidad, la identidad de sus protagonistas y los mensajes que prevalecen en el texto.

¹⁷ Si bien la mayoría de los investigadores consideran que Ipuwer habría sido un funcionario del Estado que se presenta ante la corte de un faraón para quejarse por el estado actual del país, hay quienes como Gerhard Fecht (1972) y Winfried Barta (1974) sostienen que Ipuwer sería un personaje difunto que estaría ante un tribunal divino reprochando al dios creador por los males de la sociedad.

¹⁸ Existen autores que consideran la veracidad histórica del estallido de una revolución social en el Primer Período Intermedio a partir de su descripción en *las Admoniciones de Ipuwer*. Entre ellos se encuentran Alexandre Moret (1926); Adolf Klasens (1968); Ciro Cardoso (1984) y José Carlos Castañeda Reyes (2003).

la injusticia, la delincuencia y la inseguridad reinan por todo Egipto.

La Disputa de un hombre con su ba¹⁹ narra un diálogo interno entre un hombre y su ba,²⁰ que trata sobre la muerte y la vida después de ella. Al parecer un hombre se encuentra desesperado por el contexto social en el que vive y busca suicidarse como única solución para escapar de sus problemas. Los lazos sociales y familiares se han quebrado, no existe nadie en quien confiar y el individualismo avanza sobre la sociedad del mismo modo que la ruina y la desolación avanzan sobre el territorio egipcio. En dicho diálogo, el ba intentará convencer al hombre que no se suicide y que se apegue a los valores de la vida, situación que será lograda al final del relato. Es así como este relato reflejaría la dramática situación espiritual que habría atravesado Egipto en el Primer Período Intermedio (Jesi, 1968: 21).

La Profecía de Neferty,²¹ por su parte, relata una historia profética ocurrida en la corte del faraón Snefru, soberano de la dinastía IV. En ella, un profeta llamado Neferty anuncia la venida de un tiempo oscuro y caótico (el Primer Período Intermedio), en donde el orden se altera, los extranjeros invaden la tierra, los alimentos escasean y se produce una severa crisis social, que sólo será resuelta con la llegada de un salvador del sur, el faraón Amenemhat I, fundador de la dinastía XII.

Finalmente, las **Lamentaciones de Khakheperrasnebu**²² es una obra en la cual un sacerdote de la ciudad de Heliópolis, Khakheperrasnebu, dialoga internamente con su corazón y se lamenta por no poder encontrar las palabras originales para expresar los sentimientos que le acontecen. En su discurso, el sacerdote le hablará a su corazón sobre el estado de desolación y ruina en que se encuentra la tierra, y cómo la indiferencia reina entre la sociedad egipcia, lamentándose por no poder hacer nada al respecto.²³

¹⁹ Acerca de las ediciones fundamentales de esta obra, véase: Adolf Erman (1896); Raymond Faulkner (1956); Ronald Williams (1962); Winfried Barta (1969); Hans Goedicke (1970); Miriam Lichtheim (1973: 163-169); Odette Renaud (1991); Richard Parkinson (1998: 151-165 y 2002: 216-226), Stephen Quirke (2004: 130-134) y Jan Assmann (2005: 217-233). De reciente aparición se destaca la obra de James Allen (2010).

²⁰ El ba es un concepto muy discutido que podría asociarse con nuestras nociones actuales de alma o esencia humana de una persona.

²¹ La primera publicación del texto corresponde a Vladimir Golenischeff (1913). Acerca de las publicaciones y traducciones más destacadas sobre la **Profecía de Neferty**, véase: Alan Gardiner (1914); Wolfgang Helck (1970); Raymond Faulkner (1973); Miriam Lichtheim (1973: 139-145); Hans Goedicke (1977); Gustave Lefebvre (1982: 109-120); Richard Parkinson (1998: 131-143); Stephen Quirke (2004: 135-139) y Jesús López (2005: 25-39).

²² Fue publicada y traducida por Alan Gardiner en 1909, conjuntamente con el texto de las **Admoniciones del puwer**. Para un mayor conocimiento sobre dicho texto literario, véase: William Simpson (1973); Miriam Lichtheim (1973: 145-149); Boyo Ockinga (1983); Richard Parkinson (1996c; 1998: 144-150 y 2002: 200-204) y Stephen Quirke (2004: 173-175).

²³ La descripción realizada por Khakheperrasnebu encuentra similitudes notables con aque-

Es así como el denominador común de estas obras, es la alusión al recuerdo de los procesos acontecidos durante el Primer Período Intermedio y el impacto que dichos sucesos habrían tenido en la mentalidad, el pensamiento y los valores del egipcio antiguo. Nociones existencialistas, cuestionamientos a la autoridad divina y terrenal y revoluciones sociales, entre otros temas, son recurrentes en este tipo de literatura que busca por medio de tales mensajes utilizar ciertas ideas del Primer Período Intermedio para legitimar un presente, el del Reino Medio (Assmann, 2005: 133). Utilizando para ello el recurso de la comparación constante entre el hoy y el ayer, dichas obras intentan demostrar el contraste entre los turbulentos tiempos narrados en ellas y el pasado ideal que buscaban recuperar.

Sin lugar a dudas, como hemos señalado previamente, el argumento principal de estos textos, es mostrar la visión de un mundo alterado y las diversas perspectivas con las que los sujetos presentes en dichas obras, percibieron y afrontaron el estado calamitoso de la tierra.²⁴ Las sequías del Nilo, el hambre, la desolación, la muerte, la injusticia, las invasiones extranjeras, la anarquía y la falta de un gobierno fuerte que pudiese garantizar el orden sobre las Dos Tierras, eran las manifestaciones visibles de estos textos literarios que reflejaban sensaciones de malestar e inseguridad en la sociedad egipcia. Un tema recurrente que aparece en esta literatura pesimista, es pues el de la meditación sobre el estado en que se encuentra el país, es decir, la tierra (Parkinson, 2002: 104). Así, es posible percibir el dolor con el cual tanto Ipuwer como el hombre desesperado que busca suicidarse reflejan los acontecimientos que están sucediendo en Egipto. Mientras que en Neferty y Khakheperrasnebu lo que prima es más bien una meditación sobre el estado del país.

Con todo, lo cierto es que en estos textos está presente una visión del caos y la descripción, por oposición, a lo que los egipcios consideraban como una sociedad ideal. Un mundo al revés, en donde los pobres se hacen ricos, los extranjeros se convierten en egipcios, los templos son saqueados y la vida de ultratumba es cuestionada junto con el poder político del faraón, son claros indicios de lo que la clase dirigente egipcia consideraba como negativo y ante lo cual oponían a la visión ideal de una sociedad ordenada. En este sentido, el exponente más claro de esto será Ipuwer y su descripción de una revolución social en el Antiguo Egipto. Las alusiones a una alteración del orden social que

llas realizadas por Ipuwer acerca de la debilidad de los hombres, la corrupción de la sociedad y la desolación de la tierra egipcia, a tal punto que Alan Gardiner (1909: 110) ha llegado a pensar a dicha obra como un complemento de las **Admoniciones de Ipuwer**.

²⁴ Por estado de la tierra aludimos en este trabajo a la situación en que se encuentra Egipto. La tierra en estos textos refiere a la condición del país más que a la tierra como elemento natural.

aparece en este texto, fueron interpretadas por diversos egiptólogos como indicios de la existencia de un movimiento social de insurrección popular o revolución social contra la autoridad del faraón que habría producido el fin del Reino Antiguo.²⁵ Sin embargo, a nuestro entender, la alusión a una revolución social en las **Admoniciones de Ipuwer**, transcurre sólo en un plano literario más que histórico.²⁶ Lo importante a destacar en el plano literario es el hecho de pensar el estallido de una revolución social con un objetivo y un mensaje, que a nuestro entender, es bastante explícito. Es así como la clase dirigente egipcia, preocupada ante la debilidad de su poder, habría plasmado en un texto literario inspirado en el caos del Primer Período Intermedio, las consecuencias y los desastres que produciría una alteración del orden y los peligros que se desarrollarían producto de una revolución social contra el faraón y los valores políticos y sociales tradicionales, dándole así, una connotación legitimadora al status quo en contra de la revolución social. De esta manera se intenta mostrar que rebelarse contra el faraón no trae más que caos, miseria, desolación, desastres naturales y por ende, la ruina de Egipto, dado que aún con sus desatenciones, él es el único encargado de mantener el orden sobre la tierra (Rosell, en prensa).

Esta visión del caos será compartida por Neferty, quien cuando anuncia la venida de un tiempo oscuro y conflictivo, describe con palabras muy similares a Ipuwer el estado de la tierra. Asimismo, el mensaje que hará primar será similar al de Ipuwer, dado que el final de la profecía concluye con una restauración del orden y la llegada de un tiempo de paz y estabilidad, gracias a la venida de un salvador, un faraón, quien será el único capaz de restablecer el orden sobre las Dos Tierras. De esta manera, estos textos, si bien nos brindan una imagen caótica y negativa de la sociedad y del país, en ningún momento llegan a cuestionar el poder que posee la autoridad monárquica para restaurar el orden. Se puede criticar y reprochar a un faraón por el incumplimiento o las desatenciones en su mandato, pero jamás se pondrá en tela de juicio que sólo ellos y el poder que les confiere la monarquía divina, son los únicos capaces de restaurar el orden y mantener el equilibrio en Egipto.

A su vez, un tema novedoso que aparece en estos textos es el relacionado con el individualismo y su rol en la literatura. Por primera vez, la literatura refleja

²⁵ Uno de los autores modernos que sostienen la existencia histórica de tal movimiento social, es José Carlos Castañeda Reyes (2000 y 2003: 51-146 y 199-224). Sus trabajos son de suma importancia dado que es el investigador que más ha desarrollado el tema de los movimientos sociales y la revolución social en relación con las **Admoniciones de Ipuwer**.

²⁶ Esto no significa negar que pudieron haberse producido ciertos levantamientos sociales durante el Primer Período Intermedio. De hecho, creemos que la idea de pensar una revolución social en abstracto fue inspirada en ciertos acontecimientos que pudieron haber sucedido históricamente, aunque exagerados mediante la fuente literaria.

los sentimientos y las emociones de los individuos particulares. De acuerdo con Richard Parkinson, la literatura del Reino Medio asiste al nacimiento de la cuestión del individuo en los textos, generalmente asociada a valores negativos, asignándole un rol prominente a la soledad del individuo en dicha literatura (1996a: 146-150). Es así como comienza a asociarse la soledad de los individuos narrados en los textos pesimistas con la presencia de comportamientos anti sociales (Parkinson, 1996a: 147). Ipuwer, el hombre que anhela su muerte y Khakheperrasnebu son personajes solitarios que sufren por la soledad en que se encuentran, denunciando y lamentándose por los males que acechan a su sociedad. Sus narraciones pesimistas, pues, reflejarían el sufrimiento del individuo al encontrarse solos en un mundo que ha perdido su eje, en donde el orden ha sido alterado.

Asociado con ese desarrollo del individualismo, los textos pesimistas ponen el acento también en el diálogo interno de los personajes con su corazón (Khakheperrasnebu) o su ba (el hombre desesperado). Como señala Parkinson (2002: 93-94), el corazón aparece representado en estos textos como el órgano de la comprensión y el conocimiento que junto con el ba, serán también las fuentes del sufrimiento humano. Así, mientras que el hombre desesperado narra su sufrimiento y su anhelo de morir para poder frenar dicha congoja a su ba, quien le aconseja que busque la solución a sus problemas en la vida, Khakheperrasnebu le habla a su corazón en busca de respuestas que calmen su dolor.²⁷ Sin duda alguna, los diálogos internos de estos personajes reflejan los problemas que afectan a los individuos frente a situaciones de caos y desesperanza (Assmann, 2005: 231), al tiempo que dan muestra de la soledad en que se encuentran, en un mundo que ha perdido los lazos sociales y familiares. De este modo, la situación de soledad desesperante es la que hace que estos individuos busquen compañía consigo mismos, acudiendo a diálogos con su ba o su corazón.

Asimismo, en estos textos pesimistas aparecen por primera vez visiones encontradas sobre la muerte y la vida en el Más Allá, junto con el deseo de la muerte como posible salvación de los problemas que afligían al mundo. Sin duda alguna, el exponente más claro de este pensamiento lo encontraremos en el **Diálogo de un hombre con su ba**, que como señala Assmann (200: 217) es la única descripción de un mundo en caos en donde la búsqueda de la salvación no se encuentra ni en el pasado, ni en el futuro, sino en el Más Allá. Así, a diferencia de Ipuwer quien anhelaba el orden y el respeto de las leyes en el pasado, buscando un futuro similar a dicho tiempo para resolver los problemas que afligían a su sociedad, en esta obra se buscarán en el otro mundo. Ahora bien, lo interesante

²⁷ A diferencia del **Diálogo de un hombre con su ba**, en dónde el hombre interactúa con su ba, Khakheperrasnebu no encontrará respuestas por parte de su corazón que lo ignorará (Assmann, 2005: 220).

de este relato es el cuestionamiento de los valores y las creencias religiosas por parte del ba, quien argumenta que las tumbas son destruidas y los muertos acaban siendo olvidados por las personas, llegando incluso a cuestionar la existencia de una vida en el Más Allá (Assmann, 2005: 224). Un claro paralelo a esta situación se puede encontrar en uno de los **Cantos del Arpista**, procedente de la tumba de Intef,²⁸ un rey de fines del Primer Período Intermedio (Serrano Delgado, 1993: 272). En ella no encontramos alabanzas para la vida de ultratumba sino que, por el contrario, se insta al gozo de la vida dado que la existencia de una vida en el Más Allá es incierta y ni siquiera una tumba puede garantizarlo (David, 2004: 127). Es así como se patrocina la celebración de la vida y de sus placeres en lugar de lamentarse y sufrir por la situación presente de miseria, lo cual ha sido interpretado como una manifestación clara de hedonismo (Wilson, 1953: 173; Serrano Delgado, 1993: 272 y Serrano Delgado, 2006: 275). Ciertamente, estas ideas contrastan con la visión egipcia de su mundo, según la cual la vida dichosa se encontraba en el Más Allá (David, 2004: 127-128). En este sentido, una posible explicación para esta transformación del pensamiento religioso y mortuario, quizá deba de buscarse en los procesos que condujeron a la denominada democratización de la vida en el Más Allá que se habría producido durante el Primer Período Intermedio e inicios del Reino Medio, que permitieron una mayor difusión y acceso de los rituales funerarios.²⁹

Consideraciones finales

La literatura, entendida como una forma de expresión cultural, social y política, nos permite conocer algunos aspectos del pensamiento egipcio. Ahora bien, un tipo especial de literatura egipcia, la literatura pesimista, habría sido elaborada por la clase política del Reino Medio con un connotado objetivo político, que fue el de recordar un pasado nebuloso, en donde el caos y la desesperación eran los personajes principales de tales obras.

Inspiradas en los sucesos acaecidos durante el Primer Período Intermedio, el motivo pesimista de estos textos buscaba, pues, describir una serie de situaciones de diversa índole (política, social, económico, cultural o religiosa) en

²⁸ Los **Cantos del Arpista** son una serie de canciones poéticas que solían representarse en escenas funerarias para garantizar la vida eterna del difunto. Se encuentran conservados en dos copias del Imperio Nuevo (1539-1075 a.C.): Papiro Harris 500 y en la tumba de Paatenemheb en Saqqara, perteneciente al reinado de Akhenatón (Lichtheim, 1973: 194-195).

²⁹ Janet Richards (2005: 7-9) y Janine Bourriau (1991) sostienen que durante el Primer Período Intermedio e inicios del Reino Medio se habría producido una democratización de la vida en el Más Allá, junto con la aparición de una clase media, basada en el hallazgo de tumbas de nobles y funcionarios que por primera vez habrían accedido a los enterramientos y ritos religioso que estaban reservados al faraón.

las cuales se pudiese contrastar un tiempo caótico frente a un presente ordenado, el del Reino Medio. Es así que a partir del análisis de las obras literarias que hemos considerado como fieles expositoras de un pesimismo, podemos afirmar que dichos textos reflejaban las dudas, temores y visiones de lo que los egipcios concebían como el caos en sus múltiples variables (Rosell, 2009).

La descripción de realidades ficticias, inspiradas en procesos históricos, en las cuales el sufrimiento personal, la ruina del país, la falta de justicia, la debilidad del poder estatal, el individualismo, la soledad y la desesperación son moneda corriente, serían pues los motivos destacados de este tipo de obras de la literatura pesimista egipcia cuya intención no era otra más que mostrar una realidad alternativa, un mundo en caos necesario para crear una legitimación político social. Se trata pues, de textos cuya función, a través de la narración de descripciones pesimistas, es brindar una respuesta y una legitimación de la necesidad de la monarquía en el poder como única institución capaz de mantener el orden sobre la tierra (Coletta, en prensa). Así, es posible observar y comprender los mensajes que los textos pesimistas intentaron brindar al conjunto de la sociedad egipcia, mostrando los males que acontecerían en una sociedad que no respetase el orden y el caos que se produciría por la falta de una autoridad firme en el gobierno, así como también la desesperanza que tales situaciones caóticas podían llegar a desencadenar sobre los individuos. De esta manera, como señala Miriam Lichtheim (1996: 251), la necesidad de una monarquía fuerte y firme fue el mensaje político y moral que los textos pesimistas buscaron plasmar en la sociedad egipcia.

En suma, nos encontramos frente a la presencia de los primeros textos que plantearon una visión alterada del orden, con el objetivo de mostrar cómo sería la vida sin un Estado fuerte que ordene y organice a la sociedad en su conjunto.

Dada su compleja descripción de un mundo y una sociedad en caos, este tipo de literatura no habría sido utilizada como una herramienta subversiva del orden, sino más bien como una fuente de legitimación política, transmisora de ideas y valores destinados a proporcionar cohesión a la sociedad egipcia.

De este modo, a partir del análisis de ciertos textos, considerados como exponentes de la literatura pesimista egipcia, hemos podido vislumbrar las imágenes de lo que para la sociedad egipcia era considerado como negativo y caótico. Expresiones de un mundo al revés, sin justicia en donde el orden se encontraba ausente.

Bibliografía

- Allen, J. (2000). *Middle Egyptian. An Introduction to the Language and Culture of Hieroglyphs*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Allen, J. (2010). *The Debate Between a Man and His Soul: A Masterpiece of Ancient*

Egyptian Literature. Leiden: Brill.

- Assmann, J. (2005). **Egipto. Historia de un sentido.** Madrid: Abada editores.
- Barta, W. (1969). **Das Gespräch eines Mannes mit seinen Ba (Papyrus Berlin 3024).** Berlín: MÄS 18.
- Barta, W. (1974). **Das Gespräch des Ipuwer mit dem Schöpfergott.** SAK 1, 19-33.
- Bourriau, J. (1991). Patterns of change in burial customs during the Middle Kingdom. En S. Quirke (Ed.). **Middle Kingdom Studies (3-20).** New Malden: SIA.
- Cardoso, C. (1984). La révolution sociale de la Première Période Intermédiaire, eut-ell lieu? **Aegyptus antiqua V,** 12-14.
- Castañeda Reyes, J. C. (2000). Algunas reflexiones sobre el concepto de revolución y su trascendencia histórica: Mesopotamia y Egipto antiguos. **Iztapalapa (49),** 155-178.
- Castañeda Reyes, J. C. (2003). **Sociedad Antigua y respuesta popular: Movimientos sociales en Egipto Antiguo.** IztaPalapa: Plaza y Valdés Editores-Universidad Autónoma Metropolitana.
- Coletta, J. F. (en prensa). Khakheperrensebu o la invención de la literatura. En A. P. Zingarelli (Ed.). **El Egipto antiguo: pensamiento y sociedad en los textos literarios.**
- David, R. (2004). **Religión y magia en el Antiguo Egipto.** Barcelona: Crítica.
- De Aguiar e Silva, V. M. (1982). **Teoría de la literatura.** Madrid: Gredos.
- Enmarch, R. (2005). **The Dialogue of Ipuwer and The Lord of All.** Oxford: Griffith Institute.
- Enmarch, R. (2008). **A World Upturned. Commentary and Analysis of The Dialogue of Ipuwer and the Lord of All.** Oxford: Oxford University Press.
- Erman, A. (1896). **Gespräch eines Lebensmüden mit seiner Seele.** Berlín: APAW.
- Faulkner, R. (1956). The Man Who Was Tired of Life. **JEA (42),** 21-40.
- Faulkner, R. (1973). The Prophecies of Neferti. En W. K. Simpson (Ed.). **The Literature of Ancient Egypt. An Anthology of Stories, Instructions and Poetry (234-240).** Londres: New Haven and London. Yale University Press.
- Faulkner, R. (1991). **A Concise Dictionary of Middle Egyptian.** Oxford: Griffith Institute.
- Fech, G. (1972). **Der Vorwurf an Gott in den "Mahnwortender Ipu-wer".** Heidelberg: Carl Winter Universitätsverlag.
- Galán, J. M. (2004). El paso del tiempo y el recuerdo del pasado en antiguo Egipto. **Revista de Dialectología y Tradiciones Populares. Del antropología del tiempo y de la historia 59 (1),** 37-55.
- Gardiner, A. (1909). **The Admonitions of an Ancient Egyptian Sage, from a Hieratic Papyrus in Leiden (Pap. Leiden 344 recto).** Leipzig: J. C. Hinrichs.

- Gardiner, A. (1914). New Literary Works from Ancient Egypt. *JEA* (1), 20-36; 100-106.
- Gnirs, A. (2006). Das Motiv des Bürgerkriegs in Merikare und Neferti. Zur Literatur der 18. Dynastie. En G. Moers, H. Behimer, K. Demuß y K. Widmaier (Eds.), *Dr. w-Festschrift für Friedrich Junge*. Gotinga: Seminar für Ägyptologie und Koptologie. Band I.
- Goedicke, H. (1970). *The Report about the Dispute of a Man with his BA. Papyrus Berlin 3024*. Baltimore: Johns Hopkins University Press.
- Goedicke, H. (1977). *The Protocol of Neferyt*. Baltimore: Johns Hopkins University Press.
- Golenischeff, V. (1913). *Les papyrus hiératiques nº 1115, 1116 A y B de l'Ermitage impérial a Saint Pétersbourg*. El Cairo.
- Grajetzki, W. (2006). *The Middle Kingdom of Ancient Egypt*. Londres: Duckworth.
- Helck, W. (1970). *Die Prophezeiung der Nfr.ti*. KÄT. Wiesbaden: Harassowitz.
- Helck, W. (1995). *Die "Admonitions" Pap. Leiden I 344 recto*. KÄT 11. Wiesbaden: Harassowitz.
- Holm, T. (2005). Literature. En D. Snell (Ed.). *A Companion to the Ancient Near East* (253-265). Oxford: Blackwell Publishing.
- Jesi, F. (1968). Note sui pessimismo egizio. *Aegyptus* (48), 19-30.
- Kemp, B. (1996). *El Antiguo Egipto. Anatomía de una civilización*. Barcelona: Crítica.
- Klasens, A. (1968). *A social revolution in ancient Egypt?* Varsovia: Centre d'Archeologie Méditerranéene de la Academie Polonaise des Sciences.
- Lefebvre, G. (1982). *Romans et Contes Égyptiens de l'Époque Pharaonique*, Librairie de l'Amérique et d'Orient. París. Traducción de Serrano Delgado, J.M. 2003. *Mitos y Cuentos egipcios de la época faraónica*. Madrid: Akal Oriente.
- Lichtheim, M. (1973). *Ancient Egyptian Literature: A Book of Readings. The Old and Middle Kingdom Vol. 1*. Berkeley: University of California Press.
- Lichtheim, M. (1996). Didactic Literature. En A. Loprieno (Ed.). *Ancient Egyptian Literature. History and Forms* (243-262). Leiden: E. J. Brill.
- López, J. (2005). *Cuentos y fábulas del Antiguo Egipto*. Barcelona: Trotta.
- Loprieno, A. (1996). Defining Egyptian Literature: Ancient texts and modern theories. En A. Loprieno (Ed.). *Ancient Egyptian Literature. History and Forms* (39-58). Leiden: E. J. Brill.
- Lukács, G. (2007). Gran Hotel Abismo. En A. Infranca y M. Vedda (Comps.). *György Lukács. Ética, estética y ontología* (31-47). Buenos Aires: Colihue.
- Moreno García, J.C. (2004). *Egipto en el Imperio Antiguo (2650-2150 a.C.)*. Barcelona: Bellaterra arqueología.

- Moret, A. (1926). Une révolution sociale en Égypte, vers l'an 2000. *La Revue de Paris* 33 (8), 869-893.
- Murnane, W. (1995). The History of Ancient Egypt: An Overview. En J. Sasson y otros (Eds.). *Civilizations of the Ancient Near East*. Vol. II. Nueva York: Scribners.
- Ockinga, B. (1983). The Burden of Khakheperresonbu. *JEA* (69), 88-95.
- Parkinson, R. (1991a). *Voices from Ancient Egypt. An Anthology of Middle Kingdom Writings*. Londres: British Museum Press.
- Parkinson, R. (1991b). Teachings, discourses and tales from the Middle Kingdom. En S. Quirke (Ed.). *Middle Kingdom Studies* (91-122). New Malden: SIA Publishing.
- Parkinson, R. (1996a). Individual and Society in Middle Kingdom Literature. En A. Loprieno (Ed.). *Ancient Egyptian Literature. History and Forms* (137-155). Leiden: E. J. Brill.
- Parkinson, R. (1996b). Types of Literature in the Middle Kingdom. En A. Loprieno (Ed.). *Ancient Egyptian Literature. History and Forms* (297-312). Leiden: E. J. Brill.
- Parkinson, R. (1996c). Khakheperreseneb and Traditional Belles Lettres. En P. Der Manuelian (Ed.). *Studies in Honor of William Kelly Simpson* (Vol. 2, 647-654). Boston: Museum of Fine Arts.
- Parkinson, R. (1998). *The Tale of Sinuhe and Other Ancient Egyptian Poems, 1940-1640 BC*. Oxford: Oxford University Press.
- Parkinson, R. (1999). The Dream and the Knot: Contextualizing Middle Kingdom Literature. En G. Moers (Ed.). *Definitely: Egyptian Literature. Proceedings of the symposium "Ancient Egyptian Literature: History and Forms"*, los Ángeles, Marzo 24-26, 1995 (63-82). Gotinga: Lingua Aegyptia Studia monographica 2, Seminar für Ägyptologie und Koptologie..
- Parkinson, R. (2002). *Poetry and culture in Middle Kingdom Egypt: a dark side to perfection*. Londres: Continuum.
- Posener, G. (1956). *Littérature et politique dans l'Égypte de la XIIe dynastie*. París: Bibliothèque de l'École des Hautes Études 307 Honoré Champion.
- Quirke, S. (2004). *Egyptian Literature 1800 BC. Questions and Readings*. Londres: Golden House Publications.
- Renaud, O. (1991). *Le dialogue du Désespéré avec son Âme. Une interprétation littéraire*. Ginebra: Cahiers de la Société d'Égyptologie I.
- Richards, J. (2005). *Society and Death in Ancient Egypt. Mortuary Landscapes of The Middle Kingdom*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Rosell, P. M. (2009). *Literatura de un mundo en caos. Visiones literarias sobre*

- el Primer Período Intermedio egipcio. **Actas de las XII Jornadas Interescuelas Departamentos de Historia**. Departamento de Historia de la Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche (CRUB): Universidad Nacional del Comahue, 28, 29, 30 y 31 de octubre.
- Rosell, P. M. (en prensa). Las Admoniciones de Ipuwer. Literatura política y revolución. En A. P. Zingarelli (Ed.). **El Egipto antiguo: pensamiento y sociedad en los textos literarios**.
- Serrano Delgado, J. M. (1992). Una época crítica en la Historia de Egipto. El Primer Período Intermedio (I). **Revista de Arqueología** 139, 12-23.
- Serrano Delgado, J. M. (1993). **Textos para la historia antigua de Egipto**. Madrid: Ediciones Cátedra.
- Serrano Delgado, J. M. (2006). "El Imperio Antiguo: la época de las pirámides (Dinastías III-V. 2675-2350 a.C.)". En J. Sanmartín y J. M. Serrano Delgado. **Historia Antigua del Próximo Oriente. Mesopotamia y Egipto (257-276)**. Madrid: Akal.
- Simpson, W. K. (1973). The Lamentations of Khakheperre-sonbe. En W. K. Simpson (Ed.). **The Literature of Ancient Egypt. An Anthology of Stories, Instructions and Poetry (230-233)**. Londres: New Haven and London. Yale University Press.
- Simpson, W. K. (Ed.) (1973). **The Literature of Ancient Egypt. An Anthology of Stories, Instructions and Poetry**. Londres: New Haven and London. Yale University Press.
- Vinson, S. (2004). The Accent's on Evil: Ancient Egyptian Melodrama and the Problem of Genre. **Journal of the American Research Center in Egypt** XLI, 33-54.
- Wildung, D. (2003). Looking Back into the Future: The Middle Kingdom as a Bridge to the Past. En J. Tait (Ed.). **"Never Had the Like Occurred": Egypt's view of its past (61-78)**. Londres: UCL Press.
- Williams, R. (1962). Reflections on the Lebensmüde. **JEA** (48), 49-56.
- Wilson, J. (1953). **La cultura egipcia**. México: Fondo de Cultura Económica.
- Wilson, J. (1957). Book Review: Litterature et politique dans l'Egypte de la XIIe Dynastie. **JNES** 16 (4), 275-277.